



pp. 104 - 127

Recibido: 22 | 08 | 2013

Evaluado: 07 | 05 | 2015

Mauricio Gutiérrez - <https://jpgmag.com/people/MauricioGutierrez>

El que es Nasa resiste

Who is Nasa resists

Quem é Nasa resiste

Nury Marcela Cetina Ramos | Pablo Ariel García Donato
Camila Andrea Hernández Castillo

Resumen

El artículo presenta los resultados de la investigación “Prácticas de resistencia en escenarios de emergencia social: comunidad Nasa Toribio–Cauca”. Esta investigación es de corte cualitativo, con enfoque hermenéutico, que busca identificar prácticas de resistencia generadas por la comunidad Nasa de Toribio-Cauca frente a las relaciones de poder que producen escenarios de emergencia social. Se realiza a partir de talleres de cartografía social resaltando las relaciones de poder, deseo y comunicación con grupos de adultos y los sitios de autoridad, miedo y gusto con grupos de niños y niñas. Adicionalmente, se realizaron entrevistas semiestructuradas.

La comunidad Nasa se configura a partir de un escenario de emergencia social producido por relaciones de poder a partir de cuatro conflictos en el territorio: armado, social, económico y étnico. Ante estas relaciones de poder, la comunidad Nasa genera prácticas de resistencia resumidas en el proyecto Nasa, a través de la permanencia en el territorio, la Guardia indígena, la salud y educación propia, los proyectos productivos, la organización política y social, el diálogo con actores armados, los planes de contingencia, entre otras. Con este trabajo se busca visibilizar el proceso organizativo de resistencia de la comunidad nasa y dialogar con los autores trabajados en los referentes teóricos.

Abstract

The articles presents the result of the research “Resistance practices in social emergency scenarios: Nasa community Toribio-Cauca”. This is a qualitative research with hermeneutic approach. It aims to identify resistance practices generated by the Nasa community in Toribio-Cauca in response to power relations that produce social emergency scenarios. The research is held from social cartography workshops, focusing on power relations, desire and communication with groups of adults and authority places, fear and likes with groups of children. In addition, semi-structured interviews were held.

The Nasa community is configured from a social emergency scenario, produced by power relations from four types of conflict in the territory: armed, social, economic and ethnic. In response to these power relations, the Nasa community generates resistance practices summarized in the Nasa project, through the permanence in the territory, the indigenous Guard, the independent health and educational system, the productive projects, the political and social organization, the dialogue with armed people, the contingency plans, among others. With this research, it is intended to visualize the organizational process of resistance of Nasa community and to dialogue with the authors quoted in the theoretical frame.

Resumo

O artigo apresenta os resultados da pesquisa “Práticas de resistência em cenários de emergência social: comunidade Nasa Toribio-Cauca”. Esta pesquisa é de corte qualitativa, com ênfase hermenêutica, que busca identificar práticas de resistência geradas pela comunidade Nasa de Toribio-Cauca, frente às relações de poder que produzem cenários de emergência social. Realiza-se a partir de oficinas de cartografia social ressaltando as relações de poder, desejo e comunicação com grupos de adultos e os lugares de autoridade, medo e gosto com grupos de meninos e meninas. Adicionalmente, realizaram-se entrevistas semiestruturadas.

A comunidade Nasa configura-se a partir dum cenário de emergência social produzido pelas relações de poder a partir de quatro conflitos no território: armado, social, econômico e étnico. Frente a estas relações de poder, a comunidade Nasa gera práticas de resistência resumidas no projeto Nasa, por meio da permanência do território, a Guarda indígena, a saúde e educação própria, os projetos produtivos, a organização política e social, o diálogo com atores armados, os planejamentos de contingência, entre outras. Com este trabalho busca-se visibilizar o processo organizativo de resistência da comunidade Nasa e dialogar com os autores trabalhados nos referentes teóricos.

Palabras clave

resistencia, poder, emergencia social, comunidad, prácticas de resistencia.

Keywords

resistance, power, social emergency, community, resistance practices.

Palavras chave

resistência, poder, emergência social, comunidade, práticas de resistência.

En el territorio latinoamericano han venido cambiando los modelos políticos que se gestaron basados en el neoliberalismo en las últimas décadas, aún no se puede decir que este modelo tenga sus días contados, aunque es evidente que demuestra en el ámbito mundial una continuidad en los condicionamientos a gobiernos, así como otras prácticas que ayudan a sostener su poder, pero se denota que entró en un agotamiento tanto teórico como práctico, sin que esto defina su verdadero final; esta época ha dejado unos modelos alternativos que históricamente han luchado por ganar el espacio que les corresponde en estas nuevas circunstancias mundiales, “no necesitamos alternativas, sino que necesitamos pensamiento alternativo de alternativas, porque muchas alternativas existen hoy, pero no son reconocidas como tales; son marginadas, son invisibilizadas, son excluidas, son despreciadas y también desperdiciadas” (Santos, 2009, p. 99).

En ese contexto de cambios paradigmáticos, sobrevienen diversas expresiones alternativas que construyen procesos de organización sociopolítica enfocados a solventar las carencias evidenciadas por la falta de apoyo estatal. En este sentido las relaciones de poder desigual y excluyente configuran escenarios de emergencia social en los cuales las comunidades resisten a través de prácticas de resistencia, generando discursos y acciones que las orientan.

La propuesta de investigación “Prácticas de resistencia en escenarios de emergencia social” se centra en conocer esas prácticas alternativas de resistencia que se desarrollan en el municipio de Toribio, departamento del Cauca, Colombia, donde los nasa presentan

procesos de trabajo comunitario enmarcados en la lucha por el respeto y autonomía de sus territorios ancestrales, *el que es nasa resiste*.

De esta manera, se propone, en relación con lo anterior, realizar un trabajo que permita evidenciar qué elementos se han configurado en el grupo social motivo de estudio, desde su acontecer histórico, económico, social, cultural, alimentario y educativo. Es decir, cómo se constituyen como colectivo para resistir, y de esta manera develar las relaciones de poder que constituyen a las comunidades en emergencia social, partiendo de la idea que solo se visualiza el poder cuando aparece la resistencia.

A continuación se presentan cinco apartados, en los cuales el lector podrá identificar la propuesta investigativa desarrollada: apuntes sobre el campo semántico, elementos del diseño metodológico, resultados y conclusiones del diálogo con la comunidad.

Apuntes sobre el campo semántico

El campo semántico se construye a partir de tres categorías: emergencia social, poder y resistencia.

Emergencia social... situación permanente no contingente

La modernidad logró ordenar el mundo *civilizado* o el mundo de occidente hacia el ideal de desarrollo, progreso, avance hacia adelante, evolución, etc. Este paradigma ha permeado en los diferentes continentes y ha posicionado la idea de humanidad desde el lente de su lectura y ha impuesto una única forma de vida desde la civilización, en palabras de Martín y Schumann (1998),

el modelo de civilización ideado un día por Europa ha demostrado sin duda no tener rival en cuanto a su dinamismo y éxito. Para los autores, esta promesa de la modernidad, de llevar luz a la oscuridad, de emancipar al ser humano, de lograr hacer realidad las ideas de la Revolución francesa, entró en crisis, se ha cuestionado, un cambio de época ha comenzado, puesto que ya no son el ascenso y el bienestar, sino la decadencia, la destrucción ecológica y la degradación cultural las que determinan la vida cotidiana de la mayoría de la humanidad.

Diferentes autores hablan de la crisis del paradigma moderno que cuestiona el desarrollo, el progreso y la posibilidad de la estructuración de un proyecto de vida colectivo o individual en el escenario desolador de los alcances actuales del capitalismo que a la vez se ha convertido por una parte en *progreso o civilización* y, por otra, *decadencia o barbarie*. El desarrollo del capitalismo enmarcado en el paradigma moderno garantizaría que la humanidad disfrutaría del dominio de la naturaleza, del desarrollo científico, de los *logros* alcanzados por este orden, sin embargo, la realidad ha sido otra, la distribución de la riqueza no se ha dado como lo prometió la modernidad, cada vez hay más pobres y estos son más pobres que antes.

Teniendo como punto de partida la modernidad y sus promesas, se reconocerán dos perspectivas diferentes; la primera hace referencia a autores que plantean la crisis como consecuencia de la modernidad y la segunda plantea que la modernidad tiene un orden en el cual se encuentra inmersa la crisis, de tal forma que esta hace parte de la modernidad.

Un acercamiento a la crisis de la modernidad la realiza Ulrich Beck (1998), quien

se refiere a seis elementos que dan cuenta de la sociedad del riesgo: la relación con lo natural, la cual no es equilibrada, regímenes democráticos que dejan de ser democracias, la no claridad del papel del Estado, la inseguridad en el mercado, los cambios tecnológicos, que hacen que los bienes sean provisionales, desechables, y los cambios climáticos. Estos elementos, para Beck, producen una sociedad del riesgo, hoy puede convivir el confort capitalista con la *barbarie* (Rivero, 1998). La naturaleza sometida por el hombre cazador está siendo acabada, devastada, lo que origina un desequilibrio ecológico y una degradación de los recursos. El desarrollo industrial, las relaciones económicas, la tecnificación de la producción, el desempleo, pone en riesgo a la humanidad configurando una *emergencia permanente*.

En esta crisis de la modernidad, que el autor llama segunda modernidad, las sociedades han perdido claridades, ya no es evidente ni el orden político, económico, la relación con la naturaleza, la protección de los ciudadanos, agravado por situaciones que generan los cambios tecnológicos y climáticos. Es una sociedad que cada vez pierde más el control, control que ofreció y prometió el paradigma moderno.

En contraposición a las ideas de Beck, Jean Ziegler (2010), desde un punto de vista crítico, argumenta que no existe un desorden generado, sino que este *nuevo orden* establecido (el de la modernidad) es el que está produciendo la emergencia. La cual tiene que ver con la acumulación del capitalismo y para él, lo que ha producido la estructura y que ha existido siempre, es una depredación del norte y del occidente sobre el resto de la humanidad.

Partiendo de esta discusión, la emergencia social puede ser vista desde dos posturas: emergencia social como la configuración de un escenario contingente, el uso jurídico de la emergencia social la ha definido como una situación económica o social de una población o grupo después de un hecho que transforma las condiciones de vida de las personas a poner en riesgo la satisfacción de las necesidades básicas o al amenazar la vida (inundación, deslizamiento, bomba, ataques por grupos armados) –escenario contingente–.

La otra postura es que la emergencia social estructura la dinámica comunitaria, es una situación permanente. Autores latinoamericanos como Orlando Fals Borda (1970), Boaventura de Sousa Santos (2006), Paulo Freire (1993) y Leonardo Boff (2011) aportan tres conceptos clave para reconstruir la categoría de emergencia social: *crisis, situación límite y exclusión*. La emergencia se constituiría desde las estructuras mismas y no como una situación contingente. La crisis como “cuando las estructuras mismas han llegado a plantearse contradicciones o a sufrir incongruencias de tal entidad que no pueden resolver sin modificar sustancialmente sus propias formas y contenidos” (Borda, 1970, p. 41). Es decir, la emergencia social es producida por la estructura social que se instituye en la exclusión, en las relaciones de poder desiguales, y no como producto de algo temporal o momentáneo. La emergencia social es una situación límite que excluye a una comunidad y la configura en permanente crisis.

En suma, la emergencia social no es una situación, un momento o una etapa en la vida de un colectivo, más bien es algo que lo cons-

tituye. Un escenario de emergencia social lo vive un grupo excluido, en crisis permanente, que ha perdido su territorio, que es afectado por problemas ambientales (sequías, inundaciones, deslizamientos) o por problemas sociales producto de conflictos armados y violencia, proyectos de infraestructura, que no participa en escenarios democráticos y son más bien espectadores de políticas de Estado, que no cuentan con presencia estatal, con ingresos económicos que no suplen a satisfacción sus necesidades básicas y con escenarios educativos limitados.

Poder y resistencia: fuerza y contrafuerza

La resistencia es un espacio de creación y producción, el poder no controla todo y no determina la vida o las relaciones sociales, por esto hay espacio para la resistencia. Ante las situaciones límite, Freire (1993) afirma que hombres y mujeres tienen diversas actitudes, “las perciben como un obstáculo que no pueden superar, o como algo que no quieren superar, o bien como algo que saben que existe y que es preciso romper” (p. 194).

Si bien la emergencia social es producida por relaciones de poder, queda espacio para la resistencia. La resistencia es un espacio de creación y producción, el poder no controla todo y no determina la vida o las relaciones sociales, por esto hay espacio para la resistencia. La cual reestructura las relaciones de poder y las relaciones sociales. Foucault (1979) propone la resistencia como producción, como una contrafuerza que busca contrarrestar la acción del poder. El poder atraviesa las relaciones sociales y produce dominación. El poder no está fijo, no está localizado, no es propiedad de algunos individuos, clases o instituciones, “estas relaciones

descienden hondamente en el espesor de la sociedad, que no se localizan en las relaciones del Estado con los ciudadanos o en la frontera de las clases” (Foucault, 1976, p. 34). Se difunde en la vida cotidiana por medio de diversos mecanismos y prácticas sociales.

Para el filósofo francés, la resistencia y poder son contrafuerza y fuerza, no existe la una sin la otra, Foucault (1977) dice que donde hay poder hay resistencia, el poder no es solamente una coerción, una mera imposición, sino que fluye y se transforma extendiéndose por toda la estructura social. Poder y resistencia son mutuamente constitutivos, “la resistencia no es reactiva ni negativa, es un proceso de creación y de transformación permanente; desempeña, en las relaciones de poder, el papel de adversario, de blanco, de apoyo, de saliente para una aprehensión” (Giraldo Díaz, 2006, p. 105).

Tomando como punto de partida esta definición de poder-resistencia como fuerza y contrafuerza, es importante exponer que el grupo de investigación realizó una lectura de diferentes autores (Michael Hardt, Antoni Negri y Boaventura Santos, posteriormente con Manuel Castells, Raúl Zibechi, James Scott y Claudia Korol, y finalmente con Paulo Freire y Henry Giroux) a la luz de esta propuesta de Michael Foucault, para revisar cómo se definirían entonces estas dos categorías.

Retomando a Michael Hardt y Antoni Negri (2000), los autores coinciden con Foucault en que la resistencia es inherente al poder, la relación de estos dos conceptos no solo se constituye como categorías de análisis, sino que son dos caras de la misma moneda. El poder genera resistencia y a su vez intenta formas inéditas para seguirse manteniendo.

Foucault expone sobre el biopoder y la biopolítica, Hardt y Negri describen las nuevas características del imperialismo y analizan los cambios y adaptaciones del poder ante la resistencia.

Por otra parte, los trabajos de Hardt y Negri, al proponer la resistencia como una posibilidad de construir para la transformación social, proponen formas de resistir desde las organizaciones basadas en red y la multitud. Al contrario, Michael Foucault realiza una genealogía del poder y en su última etapa propone como forma de resistencia el cuidado del sí, o el sujeto ético, sin ahondar en un cambio o una transformación desde la esfera del sujeto del individuo. Este último aspecto descrito constituye una de las críticas que se le realiza al deconstruccionismo, puesto que habla de la arqueología con el fin de entender cómo funciona el poder y resistir sin proponer una transformación.

La resistencia va más allá de la contrafuerza o el antagonismo, y una cabida para la utopía, la resistencia para la transformación. Hardt y Negri (2004) definen la resistencia como un arma contra la poderosa estructura. Boaventura de Sousa Santos (2003) busca reivindicar y dar voz a diferentes resistencias que superan desde el pilar de la emancipación la propuesta del paradigma moderno. Para Santos, la fuerza (poder) es el mercado y el Estado (pilares del paradigma moderno) y la contrafuerza (resistencia) la constituiría el pilar de la emancipación y lo comunitario. Una de las diferencias entre estas dos posturas es que, para los autores de *Imperio y multitud*, la resistencia está analizada desde el proletariado y los movimientos obreros y luego dan voz a otro tipo de resistencias articuladas en red. Mientras que para Santos, la

resistencia se evidencia en grupos indígenas, movimientos feministas, grupos de gays, lesbianas, es decir, que encuentra otras prácticas que buscan desde la emancipación transformar sus contextos y las relaciones de poder superando la división de clases.

Hardt y Negri, retomando conceptos trabajados por Foucault, proponen un paso adelante, pensando en transformaciones políticas ya no individualizadas, esta resistencia no es para ellos suficiente, por esta razón proponen una utopía común. Sin embargo, una de las críticas que puede realizarse a estos dos autores es que esta utopía sigue atrapada en la modernidad, "las luchas de resistencia tienen el impulso motor de la lucha contra la miseria y la pobreza y un profundo anhelo de democracia auténtica de todos para todos basadas en relaciones de igualdad y libertad" (Hardt y Negri, 2004, p. 94). Mientras que Santos define la crisis de la modernidad y la idea de una propuesta alternativa desde la exclusión.

Del mismo modo, se pudieron localizar autores que trabajan la resistencia desde los movimientos sociales y experiencias más allá del ideal de utopía para aterrizarlos en contextos locales y situados, como Manuel Castells, Raúl Zibechi, James Scott y Claudia Korol.

James Scott (2003) retoma la resistencia como una renegociación discreta de las prácticas de poder, desde las prácticas culturales, desde el discurso oculto, acercándose a la propuesta de identidad cultural que propone Manuel Castells (2011). Por su parte, Zibechi (2008) resalta las prácticas ocultas desde la educación, la producción, la salud y las relaciones internas de los movimientos sociales. Para estos autores, el uso del concepto de

poder no se queda en la subjetivación, sino que trasciende a la verbalización, es decir, el poder visto como la capacidad de hacer algo. Para Claudia Korol (2006), la resistencia se da desde la formación política. A diferencia de Foucault, para el segundo y tercer grupo de autores la resistencia es una contrafuerza desde lo colectivo y comunitario.

Por último, es importante resaltar la educación como una práctica de resistencia. Para Paulo Freire (2009), la resistencia es un acto de poder para combatir los sistemas opresores y la constante homogenización. Hardt y Negri (2004) proponen la resistencia dentro de la estructura de poder, de esta manera los procesos de formación, a pesar de hacer parte de los dispositivos de poder, son escenarios de resistencia. Freire analiza las posibilidades de resistencia desde relaciones de opresores y oprimidos, en diálogo con Claudia Korol, la resistencia surge en condiciones de marginalidad y vulnerabilidad.

Otro autor que aporta desde el escenario educativo es Henry Giroux (2004), se evidencian prácticas de resistencia desde el lenguaje oculto en la escuela, aproximándose a James Scott. Para este autor, así como para Santos, Zibechi, Freire y Korol, la resistencia debe ser reveladora, crítica de la dominación y que genere autorreflexión y la lucha en el interés de la emancipación propia y de la emancipación social. Es decir, la resistencia también es un accionar colectivo y grupal de acuerdo con los demás autores.

En suma, la emergencia social genera unas prácticas de resistencia desde las cuales un colectivo enfrenta las relaciones de poder que la configuran. Las prácticas de resistencia pueden ser leídas como: trabajo en red, como las plantean Hardt y Negri; emancipación,

como lo propone Santos; prácticas culturales, desde James Scott; prácticas alternativas, desde la lectura de Zibechi; identidad cultural, propuesta de Castells, formación política desde la postura de Claudia Korol, como un Plan Educativo Comunitario, proyecto de Paulo Freire, y como crítica a la dominación y contrahegemonía, argumentado por Giroux.

Diseño metodológico

Antes de hablar del método de investigación, es importante precisar cómo se concibe el conocimiento, y para eso se recurre nuevamente a Boaventura Santos (2009) sobre su propuesta del paradigma emergente que se basa en el conocimiento para una vida decente en el cual no solo es necesaria una revolución científica, sino generar un paradigma social, la ecología de saberes investigación hacia afuera, rescatando todo aquello que queda por fuera de la academia. Desde esta propuesta, se busca superar las distinciones insustituibles: sujeto/objeto; individuo/colectivo; objetivo/colectivo. Hay un rechazo al positivismo lógico o empírico o el mecanicismo materialista o idealista. Propone que la distinción entre conocimiento científico y conocimiento vulgar tendrá que desaparecer, un diálogo entre las diferentes formas del conocimiento. La relación entre sujeto objetos se subvierte. El conocimiento se construye al servicio de la transformación, total desde lo local. Los procesos de investigación y producción de conocimientos utilizan la pluralidad de métodos

La investigación cualitativa ofrece entre muchas otras ventajas para este tipo de estudio la posibilidad de crear vínculos comunicativos que se van a reflejar en obtención de mejores y más fiables datos

para el estudio por la comunicación que se da de forma más horizontal entre el investigador y los investigados, componiendo espacios con mayor naturalidad que facilitan el estudio de factores sociales en escenarios naturales. Según Dávila (citado en Delgado y Gutiérrez, 1999), en una investigación cualitativa son los objetivos los que definen el proceso de investigación, el mundo simbólico capturado mediante discursos no puede referir premisas previas, lo que se pretende es la determinación dialéctica de los sentidos.

Es así como la investigación cualitativa brinda las herramientas afines al interés investigativo del grupo, pues estas son aplicables a la realidad social donde se contemple el contexto, las subjetividades de los individuos y comunidades dando la posibilidad al investigador de acercarse a estos grupos. Además, permite recuperar de los sujetos su experiencia, su percepción, su criterio referido a lo que se investiga, saber sobre sus costumbres, su cultura, maneras de pensar y proceder.

Al hablar de metodología cualitativa, se busca describir e interpretar ciertos fenómenos humanos, frecuentemente en las propias palabras de los sujetos y lograr así acceder al conocimiento de la realidad y entender la visión del sujeto. Para el grupo de investigación es muy coherente desarrollar el trabajo investigativo con un enfoque de orden cualitativo, ya que los estudios de este tipo y las características de este método antes descritas son de gran importancia en la medida que ofrecen una aproximación metodológica en la indagación del sentido de las acciones sociales, al partir del supuesto filosófico de que la realidad se construye socialmente y por lo tanto no es independiente de las personas.

Se emplea el tipo de investigación cualitativa, utilizando dos técnicas para la recolección de la información: cartografía social y entrevista semiestructurada. El enfoque utilizado para la investigación es hermenéutico, es "una reflexión sobre el fenómeno de la comprensión humana" (Herrera, 2009, p. 119). La hermenéutica es la metodología utilizada para la interpretación de textos. Interpretar se concibe como un medio de comprensión que descubre en profundidad, que no se queda en una comprensión momentánea y efímera.

Cartografía social

La cartografía social expresa una nueva mirada de los espacios sociales que tiene el propósito de rescatar lo múltiple de las subjetivaciones, de lo plural y del saber que los actores sociales tienen sobre su cotidianidad. En este sentido, la cartografía social tiene implicaciones políticas, pues resalta aquello que configura las subjetividades, revelando como lo social es construido y percibido por los actores sociales, desde la multiplicidad de prácticas y discursos.

Para la construcción de los mapas sociales, se deben tener en cuenta las personas que se inscriben y hacen parte de esa realidad que se busca comprender y transformar. En estos es de mucha importancia el manejo de líneas, energías y nodos. De esta manera, se habla de tres tipos de líneas que definen el mapeo: líneas de comunicación, líneas de deseo y líneas de tensión. A cada una de las líneas se les asignan componentes que posibilitan diversidad de conexiones. Entre tanto, el mapa es una red que hace visible lo invisible en el territorio y que muestra tensiones.

A partir del panorama del diseño metodológico, se escogió una muestra compuesta por diferentes actores comunitarios nasa con diversos perfiles, indígenas y mestizos que se identifican bajo el único título de *nasas*, quienes se constituyen como base fundamental y autores de relatos y mapas sociales, que visibilizan sus dinámicas comunitarias, por efectos de seguridad y solicitud propia ellos proponen evitar hacer mención de sus nombres, puesto que sus descripciones y ejercicios de cartografía evidencian información que puede poner en riesgo su integridad.

Se realiza un único encuentro con los participantes en diferentes escenarios del resguardo tanto para el taller de cartografía social como para el de entrevistas, en el caso del taller de cartografía se agrupan de la siguiente manera: seis docentes de diferentes instituciones educativas de los resguardos (indígenas y mestizos), personas con formación comunitaria y amplia experiencia frente al tema de la resistencia desde la educación. La repetición de relatos y hechos por parte de los participantes facilitó identificar líneas comunes de vivencia, historias y experiencias que permitieron realizar el proceso de visibilización de las prácticas comunitarias.

El otro grupo de participantes se organiza de la siguiente manera: 3 niñas y 7 niños habitantes del casco urbano del municipio de Toribio entre los 8 y 13 años, quienes desarrollan el ejercicio y durante este mantienen un diálogo permanente que permite identificar otros aspectos adicionales a los graficados.

Durante el desarrollo del taller con los docentes, se les solicita ubicar de manera individual el croquis del municipio de Toribio, algunos relacionaron en este los otros

Figura 1. Mapa número 2.



resguardos (San Francisco y Tacueyó) como puntos de referencia, posteriormente se solicita que en este plasmen los lugares, espacios o actores que representaban poder, comunicación y deseo; adicionalmente, durante este tiempo son grabadas las intervenciones y explicaciones del ejercicio para ser usados como material de apoyo. (Figura 1).

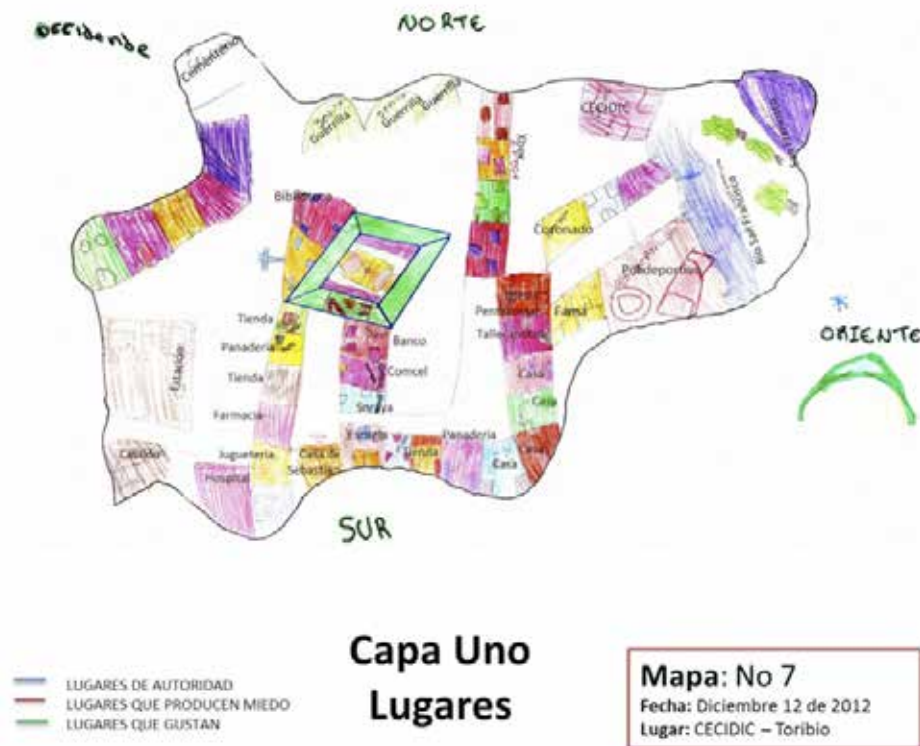
Para el taller de cartografía social realizado con niños y niñas, se les sugirió primero que dibujaran diferentes lugares del casco urbano y posteriormente delimitaran los lugares que para ellos representarían autoridad, lugares que producían miedo y lugares que les gustan, cada uno de estos ítems

ubicándolos con un color diferente para después realizar la división por capas (colores), al igual que en los mapas realizados con los adultos. (Figura 2).

Entrevista semiestructurada

Se reconoce como uno de los procedimientos cotidianamente más utilizados en los estudios con enfoque cualitativo, allí el investigador no se limita únicamente a realizar preguntas sobre el tema que le interesa estudiar, sino que debe advertir el lenguaje de los entrevistados y fijarse en el significado que estos le confieren en el espacio donde habitan. Se denomina semiestructurada

Figura 2. Mapa número 7.



porque desde un inicio se define cuál es la información principal que se quiere obtener.

Para las entrevistas semiestructuradas se realiza un trabajo con cuatro líderes y lideresas de la comunidad, quienes se han caracterizado por su participación en procesos políticos y comunitarios como la emisora comunitaria, el cabildo, organizaciones juveniles, entre otros. Este ejercicio se realiza en un único encuentro con cada líder, privilegiando así la obtención de datos a través de la interlocución basada en un instrumento que permitió dar la secuencialidad requerida para el proceso.

Para el análisis de la información obtenida se utilizó el programa informático Atlas.ti.

Este programa permite realizar un análisis exhaustivo de datos cualitativos obtenidos de diferentes medios, en este caso para el análisis de la información proveniente de las entrevistas semiestructuradas, este es precisamente el más indicado para llevar a cabo la tarea básica que enfrentan muchas investigaciones cualitativas, que tratan de integrar en una red estructural compleja los procesos psicológicos, los sociales, los antropológicos, los sociopolíticos y otros. Estas tareas se vuelven casi imposibles de abordar con los procesos normales y simples de la reflexión humana corriente; por eso, la ciencia tradicional ha reducido casi siempre su trabajo a la relación de una o pocas variables; inde-

pendientes y dependientes. En las realidades humanas cotidianas biopsicosociales entran normalmente en acción docenas de variables en una interacción recíproca y con muy variados tipos de relaciones.

Resultados y conclusiones del diálogo con la comunidad nasa

Se puede develar que factores nombrados en la construcción de la categoría de emergencia social, en algunas comunidades son apenas algunas características de la emergencia social, ya que esta es configurada por un contexto y diferentes relaciones de poder que constituyen la crisis y las situaciones límite. La emergencia social entonces no es un estado excepcional, es un estado permanente, es una situación que excluye a una comunidad y la configura en permanente crisis.

La categoría *resistencia* ha sido utilizada para caracterizar oposiciones, luchas, movimientos y acciones de comunidades o colectivos. Para la comunidad nasa es una forma de vida que inicia desde la invasión española, sigue en la época de la República, se extiende durante el siglo XX contra los terratenientes del Cauca y hoy en día se expresa en la lucha por la autonomía y el territorio, una lucha contra el modelo económico imperante, la entrada de multinacionales, intereses económicos y políticos de izquierda y la explotación minera propuesta con más fuerza por los últimos gobiernos y el conflicto armado.

Los indicadores de sociedades en riesgo planteados por Beck son insuficientes para caracterizar la emergencia social en comunidades de nuestra latitud, como los nasa. Por

esta razón, es importante destacar que las miradas de autores de occidente sirven para hacer lecturas de las realidades de las sociedades del sur, sin embargo son insuficientes, de esta manera es importante tener en cuenta la invitación de Boaventura Santos a hacer un uso contrahegemónico de la ciencia hegemónica, desde la ecología de saberes. Una descolonización del pensamiento, leer con mejores lentes otras realidades.

Desde este horizonte podemos concluir que la comunidad de Toribio Cauca puede ser leída como una comunidad en escenario de emergencia social por ser un grupo:

- Históricamente *excluido*, la comunidad de Toribio Cauca se ha constituido desde el conflicto étnico permanente y a partir de este ha configurado las dinámicas comunitarias.

“Lo que hemos logrado identificar es una reconstrucción histórica de 500 años, toda la comunidad nasa tiene muy claro que no hubo descubrimiento de América sino todo el genocidio del movimiento indígena, de los indígenas en Colombia. Colombia, por ser un país de comunidades indígenas, no sé cuántos indígenas habitarían en esa época, el denominado descubrimiento resultó ser un genocidio, y ese genocidio prácticamente acabó con gran parte de la población indígena”.

En la actualidad, dicha situación es una constante desde las políticas estatales hasta la cotidianidad, evidenciada en el poco reconocimiento social, político, económico, etc. de las comunidades indígenas. En diálogo con el sociólogo colombiano Orlando Fals

Borda (1970), los altos niveles de exclusión de algunas comunidades son generadas por la *crisis permanente*.

- *Que ha perdido su territorio*, del mismo modo la emergencia social de la comunidad nasa parte de la defensa del territorio ante la pérdida que históricamente ha tenido sobre el territorio ancestral y las diferentes amenazas a la que es sometida. En el momento la disputa por el territorio de actores armados y los intereses económicos del mismo, a esto sumándole las políticas de Estado de apertura de inversión, son problemáticas que se agudizan “y eso va a ser peor, y sabemos que por eso es que nos quieren sacar de aquí como sea, a las comunidades indígenas de este territorio”.
- *Que es afectado por problemas ambientales* (sequías, inundaciones, deslizamientos) o por problemas sociales producto de conflictos internos, proyectos de infraestructura o políticas de Estado. En el caso de la comunidad de Toribio, los problemas ambientales que se enfrentan están ligados al no equilibrio en la relación con las fuerzas de la naturaleza, causado por el uso desmedido de los recursos que esta le provee al ser humano.

Los problemas ambientales a los que hacen mención no significan una amenaza para la comunidad, estos pueden estar originados por desequilibrios. “Hemos tenido también, después del año pasado que no se había visto una invernada larga larga, un invierno largo largo y de las cosas que nunca se habían visto, empezaron que dizque las avalanchas”. Para los indígenas, una forma de resistir ante las afectaciones de tipo natural es a través del poder espiritual.

- *Que no participa en escenarios democráticos*, y son más bien espectadores de políticas de Estado. En el caso de la comunidad nasa, podemos caracterizar una organización política participativa al interior, sin embargo el escenario en relación con el Estado no es ni democrático ni participativo, sobre este expresan:

“La colonización, que lógicamente está auspiciada por el Estado colombiano, esos son los principales actores que han hecho esa especie de etnocidio en Colombia”.

“Uno dice en este momento, miren, el 91 logró consolidar lo que el Proyecto nasa inició en los 80 sobre recuperar la identidad, en la Constitución del 91 ya estamos reconocidos. Eso aparentemente, ese triunfo es una cosa que no hemos podido gozar ni disfrutar, que hay una especie de desesperanza en el sentido de que a este movimiento indígena lo atacan tres tipos de conflictos, un conflicto étnico que es que el Estado no reconoce la diversidad étnica ni cultural”.

- *Que no cuenta con presencia del Estado* (la no claridad del papel del Estado), el Estado para la comunidad nasa representa la amenaza de apertura del territorio para la inversión del capital privado nacional o extranjero que se agudiza con las políticas neoliberales y en la actualidad con la locomotora minera. El Estado colombiano ha sido incapaz de cumplir con acuerdos sostenidos y respetar la autonomía indígena. Adicionalmente, la presencia estatal se traduce a la milita-

rización del territorio y la vinculación de comuneros nasa del Resguardo de Toribio en las dinámicas de ayudas estatales asistencialistas:

"Podríamos hablarlo a través de los programas de acción social que son los que llegan al municipio, pero nosotros en algún momento planteamos quién le dijo al gobierno que las ayudas que da acción social son las necesarias, y puede ser como cuando a uno le duele la cabeza y le dan el medicamento que cubre el POS o sea, te pasa el dolor pero esa no es la solución a tu enfermedad de raíz".

- Con *ingresos económicos por debajo de la satisfacción* de sus necesidades básicas. Es importante destacar que, a pesar de los proyectos productivos, no todas las personas que componen la comunidad se vinculan a estos, por tanto se encuentran ante ofertas laborales que ofrecen ingresos mínimos que no satisfacen plenamente sus expectativas, así pues esta situación expone a dichas personas a recibir propuestas para el desarrollo de actividades como la utilización de mano de obra barata por parte de terratenientes en la zona.
- *No cuentan con acceso a educación y tecnología*. El poco acceso a la tecnología o el abuso del uso de la tecnología es un indicador que puede ser más usado en comunidades en riesgo desde las consecuencias de la modernidad, en el caso de la comunidad nasa, hay un acceso limitado al uso de tecnología. Del mismo modo, el escenario educativo es limitado, las políticas educativas impuestas por el

gobierno central desconocen el derecho de los indígenas a una educación propia:

"Hay un punto muy importante para la resistencia que es lo educativo, este tema está en construcción, es un tema que los convenios internacionales y la constitución dice que las comunidades indígenas tienen derecho a una educación propia, que es lo que el Estado hasta ahora no ha permitido porque los planes educativos están contruidos desde allá y no desde acá y se aplican de esta manera y se aplican de manera vertical".

Poder-resistencia

El escenario de emergencia social de la comunidad nasa en Toribio Cauca ha sido producido por unas relaciones de poder ante las cuales la comunidad resiste. Las prácticas de resistencia que genera la comunidad nasa leídas a la luz de los autores presentadas son variadas.

Trabajo en red

Para Hardt y Negri (2000), el poder está constituido desde el modelo económico, ejercido por las multinacionales y el capitalismo, en la comunidad nasa, tomando como referencia estos autores, la relaciones de poder que generan la emergencia estarían caracterizadas por el modelo económico que se quiere imponer, por el modelo neoliberal y las políticas de afuera.

"Las multinacionales, el hecho de que estén por ingresar y algunas ya estén dentro de nuestro territorio, eso es

un riego muy grande que se teme por parte de nosotros de las comunidades”.

“Lo otro es a nivel económico, la construcción de un modelo de desarrollo, el embate es lo económico, hoy estamos metidos en la globalización y ese es el principal riesgo que tiene nuestra sociedad indígena de ser absorbida”.

Del mismo modo, la resistencia para los autores es el trabajo en red, en este sentido podríamos decir que una de las prácticas de resistencia de la comunidad nasa es la articulación de la comunidad con otros movimientos indígenas y organizaciones internacionales como forma de visibilización de su contexto y logrando el apoyo nacional e internacional:

“El aporte grande que han hecho las personas que no son nasas y que han llegado hasta nuestro territorio admirando y dándonos mucha fuerza y mucho valor para continuar para seguir defendiendo esto, han sido muchas las personas que contamos en este gran caminar de los pueblos y de los territorios indígenas y ha sido fundamental también el aporte no solamente de gente en Colombia sino gente también de otros países”.

Emancipación

A partir de este análisis, ¿qué es poder y qué es resistencia? Retomando a Santos (1998), el poder entonces estaría reflejado en las lógicas del modelo económico que giran alrededor del mercado y en las políticas de Estado, como lo recalcan los participantes:

“Donde ya les dije lo más agresivo que hay para las comunidades indígenas hoy, es el modelo ahora, nosotros estamos muy expuesto a eso por nuestra ubicación geográfica, estamos pegados al departamento del Valle, de hecho nos entra más fácil la globalización, si ustedes se van para Tierradentro encuentran menos influencia de la globalización y encontraran una población 100% cultural”.

“En la actualidad quienes son los principales, quiénes amenazan en este sentido, quiénes son, diríamos la Política de Estado es totalmente amenazadora, no respeta cultura, pero la Política de Estado”.

En la comunidad de Toribio, lo comunitario, el Proyecto nasa, sería la llamada a realizar esta contrafuerza valiéndose de la emancipación. La recuperación de los proyectos ancestrales:

“Porque la filosofía nasa también es esa, un indio que no tiene tierra no es indio porque hay como unas raíces, es tanto que cuando uno nace aquí le quitan el ombligo y el ombligo es enterrado en la casa en el fogón para que no se vaya de la casa y viva siempre al calor del fogón se entierra en un lugar cercano, cerca al fogón. Entonces Álvaro hizo esa recuperación de todos esos valores y empezó a formar.

Una práctica de resistencia que todavía conserva esta comunidad indígena que tiene que ver con recuperar unos valores, unos principios. Ustedes saben que los principios suyos, míos, los de cualquier persona. Una

persona de principios tiene una estructura, el movimiento indígena considera que a partir de los principios que tiene que ver con la reciprocidad, es una manera de luchar, al modelo la reciprocidad y la solidaridad, es una forma de luchar contra el modelo.

Desde esta lectura, es importante destacar que la comunidad resiste y busca transformar sus realidades. Para Santos, la transformación surge desde comunidades históricamente dominadas y excluidas.

Otro de los aspectos importantes del trabajo del autor es la idea de que el poder de la modernidad no lo abarcó todo, dejó por fuera del poder, excluyó y aisló conocimientos, saberes, colectivos y comunidades. Aspectos que constituyen lo emergente, es decir, la resistencia. El Proyecto nasa emerge.

Prácticas culturales

En la lectura de James Scott (2000) y sobre la pregunta ¿qué es poder y qué es resistencia? Se pudo establecer que el poder es la dominación y la resistencia son prácticas culturales que se encuentran en un discurso oculto. En el caso de la lectura de la experiencia de la comunidad nasa, pudimos revisar que como parte del conflicto social se ha presentado un conflicto interno en la comunidad, donde también se ejercen relaciones de poder. En este caso los jóvenes han presentado cuestionamientos ante la autoridad del Cabildo, que se manejan en las conversaciones privadas:

“Ese chico es de la gallada de mi hijo y el día que ellos fueron a contarme todos lloraron de verlo como estaba de reventado y horrible, ellos me hacían el cuestionamiento de que si ese era el

cabildo, que si eso es lo que tenemos aquí como autoridad, que eso era un abuso del poder y lloraban y ese día llegaron a mi casa 17 jóvenes quejándose, muchachos de 14, 15, 16 y 17 años odiando el Cabildo por esa actitud, y entonces nosotros tratando de hacer un proceso de sensibilización, de que si eran errores que se estaban cometiendo, pero pues que debíamos de hacer un proceso de reconciliación pero para el pelao que está en esa edad, difícil, entonces como esos casos hay muchos que la autoridad se descacha en ejercer el proceso de autoridad”.

Prácticas alternativas

La experiencia de Raúl Zibechi en el estudio de la resistencia en diferentes puntos de Latinoamérica nos permite ver de una manera más clara relaciones de poder y prácticas de resistencia de la comunidad Nasa.

Para este autor, el poder lo constituye lo hegemónico, el control de los pobres (en este caso de la comunidad nasa –indígenas y no indígenas–) a través de la militarización del territorio y de los planes sociales, expuestos en el apartado de poder, “desde este punto de vista, los planes sociales y la militarización de las periferias pobres son dos caras de una misma política, ya que buscan controlar a las poblaciones que están fuera del alcance de los Estados” (Zibechi, 2008, p. 22).

“De hecho, uno se queda aterrado, hay más militares que población civil hoy en nuestro municipio, están en la montaña, en el puesto de policía, adentro y afuera, eso es un búnker inmenso, un

día nosotros fuimos a prestar guardia y regresamos a la una de la mañana aquí al pueblo y nos dejaron aquí en la esquina, en el parque no le cabía un militar donde sentarse, soldados. Entonces yo preguntaba y me dijeron que habían llegado cuatro móviles, se unieron hoy aquí, y esto está muy militarizado”.

Del mismo modo, es importante resaltar que para Zibechi (2008) la resistencia se configura a través de prácticas alternativas desde temas como la salud, la educación, los proyectos alternativos y las relaciones internas.

La forma como cuidan la salud, como se auto educan, como se producen alimentos y como los distribuyen, no son mera reproducción del patrón capitalista sino que – en una parte considerable de esos emprendimientos- vemos una tensión para ir más allá, poniendo en cuestión las formas de hacer heredadas (Zibechi, 2008, p. 208).

Sobre esto, los nasa resisten:

“Y el tema de *salud*, pues lógicamente acá hay otra lucha interna que es reconocer la salud propia, porque también está hecha desde arriba, planes obligatorios de salud, es lo que diga el gobierno central, pero resulta que los nasa tenemos otra forma de ver la salud, que es a través de lo espiritual, porque eso no lo reconocen los sistemas de salud, a pesar que la constitución dice en las comunidades indígenas debe ser diferente, ahí también hay un proceso de construcción de resistencia”.

“Hay un punto muy importante para la resistencia que es lo educativo, este tema está en construcción, es un tema que los convenios internacionales y la constitución dice que las comunidades indígenas tienen derecho a una *educación propia*, que es lo que el Estado hasta ahora no ha permitido porque los planes educativos están contruidos desde allá y no desde acá y se aplican de esta manera y se aplican de manera vertical. Entonces, sin embargo aquí desde la Constitución de los noventa se construye el proyecto educativo comunitario, que es el proyecto educativo institucional, esto ha permitido unos cambios de generar una formación académica más en el sentido alrededor de lo que es la resistencia en el territorio, pero una especie de sentido de pertenencia. Entonces las escuelas hoy dan la formación mucho más acorde a la realidad del pueblo indígena no es lo ideal, pero es un gran arranque que han logrado ellos, sobre todo las escuelas, en primaria, tenemos la debilidad en la secundaria donde no se trabajó el PEI, donde no se ahondó en el PEI, tenemos esta gran debilidad. Pero en primaria se ha logrado avanzar mucho, en los planes de contingencia en ese tema de resistencia, de hecho ellos manejan unos núcleos que tienen que ver con todo el proceso de los planes de vida”.

“Hay muchas otras alternativas, por ejemplo el mármol. *Proyectos productivos que apuntan a generar resistencia*. Esa es la resistencia que no es total, todavía nos tienen bombardeados con productos extranjeros, pero

por lo menos tenemos una muestra de lo que es hacer resistencia, ahora la idea de las empresas es que generen utilidades, pero no para una persona sino para un fondo común. De hecho el cabildo Tacueyó logró fortalecer un fondo rotatorio, a la gente no se le regala, porque si se le regala la gente no valora, entonces a la gente se le presta, la gente devuelve y ese fondo se va rotando. Eso es autonomía económica, la idea es generar autonomía, ahí vamos”.

“La solidaridad está representada en lo que hace la Guardia indígena, en lo que hace el Cabildo, en lo que hace el Gobernador indígena, en reconocernos nosotros como *autoridad propia*, entonces nosotros resistimos, a nosotros nos gobierna la justicia externa, la Fiscalía y toda esa cuestión no nos gobierna eso es allá para esa otra sociedad, para nosotros la máxima autoridad es el Cabildo indígena, de hecho la idea es fortalecer uno de los puntos de la plataforma de lucha, el CRIC, fortalecer los cabildos, hoy están totalmente fuertes”.

Identidad cultural nasa

Siguiendo la lectura de Manuel Castells (2011), el poder estaría concebido desde la identidad legitimadora, la cual es conferida por el Estado y la sociedad colombiana, que consideran a las comunidades indígenas sociedades incipientes, esto fue ampliamente trabajado en el conflicto étnico.

“Entonces miren: el Estado es uno, la Iglesia es otra que nos doblega y nos somete totalmente y ponen en riesgo la desaparición del indígena en Colombia. Y la colonización que lógicamente está auspiciada por el Estado colombiano, esos son los principales actores que han hecho esa especie de etnocidio en Colombia”.

El autor propone como resistencia la identidad cultural para resistir a la identidad dominante, en este caso la comunidad nasa estos puntos de recuperación de la cultura se encuentran condensados en la propuesta del Proyecto nasa:

“El CRIC se funda en el 71 en Tacueyó con una plataforma de lucha que tiene siete puntos, siempre se habla de siete puntos, fortalecer los cabildos, recuperar las tierras, no pagar servicio militar, la educación bilingüe, algo así como la salud propia, maestros bilingües. Son siete puntos fundamentales. El primer congreso del CRIC lo hacen acá en Toribio, el segundo se hace en la Susana, arranca todo un proceso que venía de la resistencia, se comienza a construir autonomía, recuperación de tierras, para, a partir del 80, decir vamos a hacer alternativas en el 80 es un proceso muy importante para nosotros” (Entrevista 4:9).

Formación política nasa

Para la autora argentina Claudia Korol (2006), el poder está expresado en la dominación, la opresión, la marginalidad y vulnerabilidad, en el caso de los nasa, expresado en el conflicto social, armado y económico.

La resistencia se puede leer desde la formación política y la indignación, el Proyecto nasa es entonces el escenario de formación política, teniendo en cuenta que la educación propia para los nasa sobrepasa los límites de la escuela y tiene su base en escenarios comunitarios, inventando “una identidad de resistencia que favorezca el reconocimiento de quienes sufren la opresión en diversas formas, no solo las que se originan en la explotación económica, sino también las múltiples maneras con que se ejerce la dominación” (Korol, 2006, p. 219)

“Un ejercicio de resistencia, a nosotros por años nos han maltratado, nos han tenido allí, nos tuvieron dominados, pero nosotros decimos va quedando la semilla, y como dice la canción más árboles nacerán, mataron uno, pero nacen mil y así va a ser, así es la semilla es como la semillita que se siembra”.

“Vamos a seguir y vamos a seguir siendo como dicen a veces, como decían ayer cuando estábamos taponando allá –otra vez los indios del Cauca, otra vez y es que no tienen oficio, por qué no se van a coger café. Y nosotros decíamos –otra vez y esta apenas es la tercera, espere que todavía falta, todavía falta, siempre y cuando estén en la negación de nuestros derechos, nosotros esa es la forma de manifestarnos frente a todas estas cosas”.

Plan educativo comunitario

Leyendo el poder y la resistencia en Paulo Freire (2009), el poder se nombra como los sistemas opresores que en el caso nasa esta-

rían constituidos por las políticas de afuera, los estándares de calidad y lineamientos curriculares para el caso de la educación. Y la resistencia sería entendida como la Educación Liberadora, los proyectos educativos esperanzadores que busquen la salida a la educación bancaria, en el Proyecto nasa esta práctica de resistencia estaría reflejada en los Planes Educativos Comunitarios, en la reivindicación del Proyecto nasa de educación propia.

“El trabajo que él siempre hizo yo lo recuerdo porque los últimos años de estudio él me visitaba y me decía: estudien muchachos, estudien, para que cuando vengan a la comunidad vengan a servir, no estudien para crecer y tener sino para servir, eso fue algo que él nos sembró en el corazón y eso fue él”.

Crítica a la dominación

Por último, en diálogo con Henry Giroux (2004), el poder hegemónico estaría representado en las políticas de Estado y la resistencia en las prácticas contrahegemónicas, caracterizadas por la crítica a la dominación, “La resistencia debe tener una función reveladora, que contenga una crítica de la dominación y ofrezca las oportunidades teóricas para la autorreflexión y la lucha en el interés de la emancipación propia y de la emancipación social” (Giroux, 2004, p. 145).

La resistencia nasa está centrada en la lucha por la autonomía, que significa la construcción de su propio poder, en una pugna con el Estado y con el modelo económico.

"Prácticamente estaríamos perdidos si estas estrategias que trae el gobierno y todas sus leyes llegaran a implementarse en su totalidad en nuestros territorios. Y hay una campaña grande que hacemos los comunicadores, las mujeres, la Guardia indígena, los jóvenes con su movimiento juvenil, es tratar de que la gente que está aquí en el territorio conozca la problemática, conozca las afectaciones que pueden perjudicar a nuestras comunidades, a nuestras familias".

En suma, la comunidad nasa resiste ante el conflicto armado, el conflicto social, el conflicto económico y el conflicto étnico, los cuales generan un escenario de permanente crisis, de situaciones límite, de riesgo, de emergencia social. Como el poder es fuerza, solo se nota como fuerza porque hay algo que la resiste. Solo se visualiza el poder cuando aparece la resistencia. El mismo poder genera la posibilidad de resistencia o contrapoder. Foucault explicó que donde hay poder hay resistencia, el poder no es solamente una coerción, una mera imposición, sino que fluye y se transforma extendiéndose por toda la estructura social. Poder y resistencia son mutuamente constitutivos.

La resistencia en la comunidad nasa es la vida misma, y no una vida individual, sino la vida comunitaria. Conocer la resistencia nasa es como

(...) Usar un catalizador químico para traer a la luz las relaciones de poder, ubicar su posición, encontrar sus puntos de aplicaciones y los métodos usados. Más que analizar el poder desde el punto de vista de su racionalidad

interna, consiste en analizar relaciones de poder a través del antagonismo de estrategias (Foucault, 1988, p. 5).

Para concluir, retomemos la definición de resistencia que realiza un exgobernador nasa:

"¡Esa pregunta está muy buena! Mire, resistencia, uno diría. Para mí, la resistencia es esa construcción de autonomía para no depender, para depender lo menos posible de lo de afuera".

"Que desafortunadamente esa resistencia pesa mucho, porque la idea de vivir en un territorio es vivir con la menor carga posible. Entonces, para poner un ejemplo para nosotros, la resistencia es bastante pesada, nos pesa mucho, nos cuesta mucho trabajo sostener la resistencia. Porque la resistencia para nosotros se volvió el celular, la motocicleta, el salario, el computador, el vestuario se nos volvió resistencia".

"A nosotros por años nos han maltratado, nos han tenido allí, nos tuvieron dominados, pero nosotros decimos va quedando la semilla, y como dice la canción, más árboles nacerán, mataron uno pero nacen mil, y así va a ser, así es la semilla, es como la semillita que se siembra".

Referencias bibliográficas

- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos*. México: Tusquets Editores.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Barcelona, siglo XXI Editores.

- Boff, L. (2011). *Ecología: grito de la Tierra, grito del pobre*. Editorial: Trotta.
- Carr, W. y Kemis, S. (1988). *El planteamiento interpretativo de la teoría y la práctica educativa*. Barcelona: Martínez Roca.
- Castells, M. (2011). *La era de la información, economía, sociedad y cultura*. México: Siglo Veintiuno.
- Díaz, E. (1995). *La filosofía de Michael Foucault*. Buenos Aires: Biblos.
- Fals, O. (s. f.). Guía práctica del ordenamiento territorial en Colombia, contribución para la solución de conflictos. *Análisis Político*, 36, 88-89.
- Fals, O. (1970). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Bogotá: Punta de Lanza.
- Fals, O. (2009). *Una sociología sentipensante*. Buenos Aires: Siglo del Hombre Editores.
- Foucault, M. (1966). *Las palabras y las cosas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad Tomo I. Voluntad del saber*. España: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Foucault, M. (1980). El ojo del poder. Entrevista con Michael Foucault. Recuperado de www.philosophia.cl
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 3(50), 3-20.
- Freire, P. (1993). *La pedagogía de la esperanza*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Freire, P. (2009a). *Pedagogía de la esperanza, un encuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2009b). *Educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Giraldo, R. (2006). Poder y resistencia en Michael Foucault. *Tabula Rasa*, 4, 103-122.
- Giroux, H. (1992) *Teoría y resistencia en la educación. Una pedagogía para la oposición*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Hardt y Negri. (2000). *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.
- Hardt y Negri. (2004). *Multitud, guerra y democracia en la era del imperio*. Buenos Aires: Debate.
- Herrera, D. (2009). *La comprensión de lo social*. Bogotá: Ediciones Antropos.
- Korol, C. (2006). *Pedagogía de la resistencia y de las emancipaciones.... sociales*. Buenos Aires: Clacso.
- Módulo IAP y la Cartografía Social (2012). Módulo investigación, Centro Internacional de educación y Desarrollo Humano Cinde. Documento sin publicar.
- Santos, B. (1998). *De la mano de Alicia*. Bogotá: Uniandes.

Santos, B. (2003). *Crítica de la razón indolente*. Bilbao: Desclee de Brouwer.

Santos, B. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: Flacso.

Santos, B. (2009a). Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano 18. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/cuadernos/18/18boa.pdf>

Santos, B. (2009b). Un discurso sobre las ciencias. En B. Santos, *Una epistemología del Sur; la reinvention del conocimiento*

y la emancipación social. Buenos Aires: Siglo XXI.

Santos, B. (2010). *Para desconolizar el occidente*. Buenos Aires: Prometeo.

Scott, J. (2003). *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. México: Era.

Zibechi, R. (2008). *América Latina: periferias urbanas, territorios en resistencia*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

Ziegler, J. (2010). *Odio a Occidente*. Barcelona: Ediciones Península.